

Cincuenta años de Cooperativismo por ayuda mutua

Mis Cooperativas,

Mi Vida

Leonardo Pessina*

* Leonardo es arquitecto. Fue el director de obra de "Veinticinco de Mayo", la primera cooperativa de ayuda mutua y propiedad colectiva construida en el Uruguay. Otros datos de su trayectoria están en este tan particular artículo.

Escribo este artículo con dos sentimientos en conflicto: de alegría y emoción con la fiesta de conmemoración de los cincuenta años de las primeras cooperativas de vivienda por ayuda mutua uruguayas, y por otro lado, de tristeza y bronca por el *impeachment* de la presidenta brasileña Dilma Rousseff y sus terribles consecuencias políticas y sociales para los de abajo.

La fiesta del 26 de abril, en la Intendencia de Montevideo, fue lindísima y emocionante; reencontrar a cooperativistas, hijos y nietos de la Cooperativa Veinticinco de Mayo, de COSVAM de Salto y de Éxodo de Artigas de Fray Bentos, así como a queridos compañeros del Centro Cooperativista Uruguayo (CCU) y de la FUCVAM fue muy fuerte.

Como dijo en esa ocasión el Intendente de Montevideo, Ing. Daniel Martínez, creamos contramodelos de solidaridad, cooperación y tra-

bajo colectivo, que transformaron la historia de la vivienda en Uruguay y otros países latinoamericanos. Hoy el cooperativismo autogestionario por ayuda mutua está consolidado en Paraguay, Bolivia, Brasil y países centroamericanos y despunta en varios otros. Me tocó seguir la historia de estos cincuenta años desde diferentes situaciones y lugares. Contarla es por eso, también, contar parte de mi vida.

1. CCU-Veinticinco de Mayo. 1968-1970

El 14 de enero de 1968 me incorporo al Sector Vivienda del CCU y desde allí mi vida se identificará con la autogestión habitacional y la participación popular. Éramos tres arquitectos y una asistente social, se elaboraba lo que sería buena parte de la Ley Nacional de Vivienda y se encaraban los tres primeros proyectos de cooperativas por ayuda mutua, todos en el interior.

Teníamos que demostrar que la idea era una solución viable para familias de bajos ingresos, con bloques, ladrillos, hormigón y mucho trabajo.

En Veinticinco de Mayo (Florida), en el paraje conocido como “Isla Mala”, el CCU había hecho contactos y reuniones con los interesados en la idea de la cooperativa y de a poco junto con la compañera Daysi Solari fuimos asesinando la conformación del grupo, aprobación del estatuto y reglamento de obra, e integración de comisiones de la cooperativa. El grupo asumió la autogestión, la ayuda mutua y todo lo que implicaban. La mayoría de los hombres trabajaba en tambos lecheros y dormía allí, dedicando a la obra sólo los domingos. Por ello las mujeres asumieron un papel fundamental en la construcción y administración.

El proyecto de Mario Spallanzani era una propuesta orgánica con visual del Mediterráneo,



Cooperativa "Veinticinco de Mayo". Fabricación de losetas. Fotografía: Archivo CCU.

adecuada a la localidad y la gente de la cooperativa. Eran 28 viviendas de 2, 3 y 4 dormitorios en predios de diferentes tamaños, en un terreno que compró el CCU con un fondo rotativo de la ONG Misereor, lo mismo que la máquina con la que se hicieron los bloques de la obra. El financiamiento fue obtenido con el aporte del BID, a través de un convenio BID-Uruguay, y del INVE, y la cooperativa aportaba con trabajo el 25% restante. El CCU contribuyó también con el asesoramiento técnico, apostando al efecto demostración del modelo en el país.

Antes de comenzar la obra se hizo una pre-obra fabricando bloques y losetas de ladrillo para la

cubierta de las viviendas con un sistema inspirado en el "Benó" del CEVE de Córdoba. Y en octubre de 1968 empezamos la obra, en el mes que me recibía de arquitecto en Montevideo. Funcionó muy bien, dirigida por un capataz de Florida que se adaptó al sistema, tres oficiales albañiles contratados y mano de obra de la cooperativa (21 horas por semana por familia).

Las mujeres fabricaban las losetas y armaban el hierro de la estructura, y los hombres eran los peones de los albañiles, llenaban el hormigón y colocaban las losetas y las chapas de fibrocemento de los techos (en aquella época no teníamos mucha conciencia ambiental).La

eléctrica y sanitaria, embutidas en los muros, se levantaban con ellos. La ayuda mutua respondió muy bien, con equipos bien organizados, y contratados totalmente asociados con la idea. Spallanzani supervisaba la obra, dándome respaldo y posibilidad de aprender mucho con su experiencia. La administración quedó a cargo de la directiva con nuestro apoyo.

Terminamos la obra en mayo de 1970, en 18 meses, con excelentes terminaciones: paredes pintadas a la cal, bien blancas y contrastando con el piso de ladrillo de la plaza central. Todos los dormitorios recibían el sol matinal por un "chanfle" de sus paredes. Las obras de las tres primeras cooperativas recibieron visitas de legisladores y autoridades de la recién creada Dirección Nacional de Vivienda (DINAVI) que "compraron" la idea, creando un ambiente de apoyo al sistema, al mismo tiempo que le dieron un impulso al movimiento cooperativo.

2. La fundación de FUCVAM

El día que se inaugura "Veinticinco de Mayo" se funda la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM), luego de un trabajo de atraer para el modelo dirigentes populares, y en el 5° encuentro de su secretariado. En ese evento se trabaja el seguimiento de la reglamentación de la Ley de Vivienda, que era clave para la autonomía de las cooperativas frente al Estado y para el funcionamiento de los institutos técnicos.



"Mesa Intercooperativa N° 3". Fuente: Archivo FUCVAM.

En ese período gobierna el país el presidente Jorge Pacheco Areco, con una orientación antipopular que alimenta el clima pre-dictadura; como un ejemplo, se prohíbe a FUCVAM usar la palabra "uruguaya" en su nombre, obligando a cambiarla por "unificadora" para mantener la sigla, lo que se revertirá años después. En el equipo técnico del CCU defiende la idea de una FUCVAM insertada en el movimiento popular como un todo, lo que se consolida en su trayectoria y en su lucha contra la dictadura.

3. CCU. 1970-1977

Al finalizar "Veinticinco de Mayo", se me fija como prioridad dedicarme a la dirección de obra, empezando por COVIMT 3 (calle Ganaderos, hoy Islas Canarias, entre Nuevo Paris y Sayago), compuesta por obreros textiles de "La Aurora" (44 dúplex), a la cual me integro como cooperativista por convite de la directiva. Asesoro también a la Matriz textil COVIMT, que crece mucho y apoya la consolidación de FUCVAM.

La DINAVI ofrece al CCU desarrollar emprendimientos por ayuda mutua en cuatro grandes terrenos de Montevideo. Esa propuesta significa un salto enorme para el CCU y la FUCVAM, y el Sector Vivienda asesora la integración de "Mesas Intercooperativas", ya que los proyectos por su escala debían reunir a varios grupos, así como la implantación de tres plantas de prefabricado de losetas de hormigón, escaleras y marcos de aberturas, que atendieron las necesidades de las cuatro "Mesas" creadas.

A mí me tocó dirigir la Mesa Intercooperativa N° 3 (en Sayago, Garzón y Propios), compuesta por funcionarios de AFE (COVIAFE), metalúrgicos (MACOVI 2 y 3), y obreros y funcionarios gráficos (COVIGRAMA 1). 172 viviendas en 2, 3 y 4 pisos, y locales comunales y comerciales. Simultáneamente asesoro también el fin de las obras de las cooperativas UCOVITA (San José) y COMAVITA (Tacuarembó). Mi último trabajo en obra antes del exilio fue el obrador de COVIMT 9. Ocupé también el cargo de Coordinador del Sector Vivienda por dos períodos y completé un ciclo fundamental de mi vida de casi nueve años inolvidables.

4. 1977-1982. Holanda. Afirmación del modelo y difusión internacional

En noviembre de 1977 mi organización política, los Grupos de Acción Unificadora (GAU), que trabajó intensamente por la creación del Frente Amplio, sufrió un duro golpe represivo de la dictadura y debí exiliarme en Holanda. Allí trabajamos en la denuncia de la dictadura y nos insertamos en la región que vivíamos, coordinando con militantes del partido socialdemócrata que gobernaba, estudiamos holandés y conseguimos más tarde trabajo en el mercado laboral.

En cuanto a nuestra militancia por el modelo autogestionario, me vinculé al BIE (Bowcentrum International Education), hoy IHUDES (Institute for Housing and Urban Development Studies),

de la Erasmus University de Rotterdam, y con el colega Edgardo Martínez dimos charlas sobre la experiencia uruguaya para los profesionales de todos lados que participaban de los cursos, durante tres años. También trabajamos en una investigación sobre esa experiencia, terminada en Colombia en 1982 y que me permitió sistematizar el modelo.

5. Brasil, a partir de 1982. Vila Comunitária- Proyecto Piloto de Mutirão

Las circunstancias de la vida y las ganas de volver me llevaron a Brasil en 1982. Radicado en Rio, entro en contacto a través de mi esposa y asistente social Ana Luiza Vaz, con un líder metalúrgico que estaba interesado en trabajar con ayuda mutua (*mutirão*): José Carlos Brito. Éste estaba vinculado a una favela en São Bernardo do Campo, en el ABC paulista, y pensaba en formas de intervenir para mejorar las viviendas de las familias. Analizado el panorama acordamos mi visita a la ciudad y a la favela para ver cómo podíamos enfrentar la situación.

Inmediatamente se generó un clima positivo y ellos se encantaron con nuestro sistema y con la FUCVAM, y decidimos intentar la construcción de viviendas por ayuda mutua, dado que en aquel momento no había condiciones para urbanizar la favela. Teníamos un grupo dispuesto al trabajo y que creía en la idea; necesitábamos

terreno y financiamiento. Salimos a buscarlos, empezando por la Alcaldía y allí encontramos receptividad pero sin chance para el terreno.

Para el financiamiento decidimos apelar al gobierno estadual del PMDB de Franco Montoro, un gobernador democrático, y también encontramos buen ambiente; un técnico de la Secretaría de Planeamiento que trataba proyectos especiales, se encantó con la idea, garantizando un préstamo blando y apoyo institucional, por lo cual había que conseguir el terreno rápidamente.

Nos contactamos con el obispo Claudio Hummes, hoy asesor del Papa, y conseguimos un terreno de la Iglesia, de 1 Há, frente a la fábrica Scania, bastante bien ubicado y financiado en 8 años con cuotas muy accesibles. El dinero para construir se obtuvo con la CDHU (Compañía de Desarrollo Habitacional y Urbano) del Estado de San Pablo, recién creada: préstamo a 10 años con cuota del 21% de un salario mínimo, que era accesible para las familias.

El proyecto lo elaboramos con la arquitecta Laila Mourad: 50 dúplex con estar, cocina y baño abajo y un salón encima que después fue terminado por las familias, los dormitorios y otro baño. La idea era una obra rápida con mucha ayuda mutua que generase un impacto en la región más poblada de Brasil. La Alcaldía aprobó una ley específica para viabilizar la obra y contribuyó con la infraestructura. El grupo se constituyó como

una Asociación de Construcción Comunitaria, lo que facilitaba las gestiones, ya que el sistema cooperativo en Brasil es muy complejo y podía complicar el proceso.

6. CDHU. 1985-1989

En mayo de 1985 la CDHU me contrata como arquitecto y nos mudamos para el ABC paulista lo que facilitó el seguimiento de la obra de *Vila Comunitária* y la inserción en los movimientos de vivienda paulistas, que eran incipientes y básicamente trabajaban en las favelas. Inauguramos el 4 de abril de 1987, con lluvia y una linda fiesta, concretando mi primera obra de *mutirão* en Brasil e iniciando un desarrollo del sistema que tendría un impulso enorme.

Durante todo el proceso tuvimos el apoyo de la Asociación Comunitaria de São Bernardo do Campo que desarrollaba diferentes trabajos sociales y tenía un peso importante en la ciudad. El grupo de apoyo al *mutirão* se constituyó en equipo de Vivienda dentro de la ACSBC, con tres arquitectos y una asistente social. Este grupo se reúne con colectivos de la zona sur de la capital, asesorados por el arquitecto Nabil Bonduki, que ya tenían contactos con FUCVAM y CCU y peleaban por la ayuda mutua y la autogestión.

En la CDHU, creada en el gobierno Montoro, trabajo en el Programa Municipal de Vivienda en el

interior del Estado, llevando la idea de la ayuda mutua a las Alcaldías, con apoyo total de la presidencia y con muy buena acogida de los técnicos. En 1986, la CDHU planificó emprendimientos en varias regiones de la capital para ser ejecutados por ayuda mutua, involucrando al movimiento de vivienda estadual que venía creciendo. Los proyectos urbanísticos y de vivienda los discutimos, junto a otros técnicos, con la gente que trabajaría en la obra y ocuparía las viviendas.

Lamentablemente cuando asume el Gobernador Quercia en 1987 cambia totalmente la política y se decide apelar a empresas para construir, causando una grave crisis. Igualmente aconsejamos al movimiento encarar las obras como una conquista, ya que no había condiciones para realizarlas por ayuda mutua. Como consecuencia de la política del Gobernador me despiden de la CDHU y me reintegro al equipo técnico de São Bernardo.

7. Alcaldía de San Pablo. 1989-1992

En 1988 Luiza Erundina es electa Alcaldesa de San Pablo por el Partido de los Trabajadores (PT) y Nabil Bonduki me invita a trabajar en la Secretaría Municipal de Vivienda y Desarrollo Urbano, que contaba con un Fondo llamado FUNAPS, que hasta entonces era un fondo asistencialista que daba materiales de forma individual y clientelista.

Nuestra gestión lo transforma en un FUNAPS Comunitario, que pasa a financiar Asociaciones Comunitarias y estimula la autogestión en todas las regiones del municipio, llegando a empezar la construcción de 11.000 viviendas, 3.000 de ellas terminadas, con el asesoramiento de más de veinte equipos asesores. Se implementó una política habitacional con participación popular y de apoyo a la autogestión que fue un marco en el país

La gestión de Luiza Erundina estimula sin duda una de las experiencias más ricas y que potencializó la participación popular en la lucha por vivienda digna, protagonizada por la UMM-SP (Unión de Movimientos de Vivienda de San Pablo) y posteriormente de la UNMP (Unión Nacional por Vivienda Popular) en varios estados brasileños en su apuesta a la autogestión.

La experiencia de la política habitacional uruguaya y las cooperativas tuvo influencia importante en ese proceso de lucha. La UMM-SP ya estaba organizada y creció mucho con el programa municipal, pero sabía de la necesidad de una política habitacional nacional y estadual y de una ley que estableciera un sistema nacional, con prioridad para la población de bajos ingresos y con recursos propios y permanentes.

La Ley uruguaya ya tenía veinte años, las pasantías de dirigentes brasileños en Uruguay se multiplicaban y eso mostraba que era necesario algo similar en Brasil. Surge así un proyecto de

ley de iniciativa popular para crear el Fondo y el Sistema de Vivienda Popular que recoge un millón de firmas en todos los estados y se entrega en el Parlamento en noviembre de 1991, en un proceso en que la UNMP, hoy presente en 18 estados brasileños, fue actor fundamental. En la misma fecha, el equipo de Vivienda de la ACSBC se convirtió en una ONG: el Centro de Asesoramiento a la Autogestión Popular (CAAP), actuando a nivel estadual y nacional.

8. Asesoría a la UMM y UNMP. Ley y Fondo Nacional de Vivienda de Interés Social. 1993-2007

En 1993 me reintegro al CAAP, que había continuado el trabajo de asesoramiento de su equipo técnico elaborando proyectos y dirigiendo obras de asociaciones ligadas a la UMM-SP financiadas por la CDHU y por la Caixa Económica Federal (banco público nacional, que administra los préstamos para vivienda), de 202 unidades con diferentes tipologías, en Santo André, región metropolitana de SP. Debido al avance de la propuesta de la Ley y Fondo Nacional de Vivienda de Interés Social el equipo me asigna la prioridad para la asesoría a esa lucha que tramitó lentamente en la Cámara de Diputados durante 14 años, asesorando al movimiento y estableciendo alianzas con otras entidades interesadas en su aprobación. La influencia uruguaya se refleja en el proyecto de ley (define el rol de los actores privados, sociales y públicos; clasifica los bene-

ficiarios; define condiciones y tipos de vivienda, y de crédito y subsidio), y en la creación del Fondo Nacional de Vivienda de Interés Social (FNHIS).

En junio de 2005 la ley 11.124 que crea el Sistema y el FNHIS es aprobada en el Parlamento y sancionada por el presidente Luiz Inácio Lula da Silva, después de muchas marchas, manifestaciones, ocupaciones y cabildos, y es reglamentada en junio 2006. Sin embargo faltaba el acceso directo de cooperativas y asociaciones al Fondo, que se conquista después de grandes movilizaciones en 2007, cuando Lula sanciona la Ley 11.578 que altera la anterior en ese sentido. Finalmente, en marzo de 2008 los movimientos de vivienda consiguen aprobar en el Consejo Gestor del Fondo el programa Producción Social de Vivienda.

9. Nueva política. Ministerio de las Ciudades. 2003-2007

Todas estas conquistas se producen en el marco político del gobierno del PT que al asumir crea el Ministerio de las Ciudades con Olívio Dutra como Ministro y con la participación decisiva del Foro Nacional de Reforma Urbana (FNRU), integrado por movimientos populares, ONG, asociaciones de clase e instituciones académicas y de investigación, constituido en torno de la defensa de la reforma urbana, la gestión democrática y la promoción del derecho a la ciudad.

La lucha del FNRU, que viene de los '80, con la vuelta a la democracia, fue construyendo un diagnóstico sobre producción y gestión de las ciudades y proponiendo una agenda en torno de:

- a. institucionalización de la gestión democrática;
- b. municipalización de la política urbana;
- c. regulación pública del suelo con base en el principio de la función social de la propiedad;
- d. inversión de prioridades en la política de inversiones urbanas.

Este movimiento tiene una actuación fundamental en el debate y aprobación de la Constitución de 1988 en el capítulo de Política Urbana y sus artículos 182 y 183, que garantizan la función social de la propiedad y de la ciudad, generando el proceso que culmina con la aprobación de la Ley 10.257 de 2001 (Estatuto de la Ciudad, EC), que se tramitó en el Parlamento desde 1989 y demuestra cómo combinando lucha en la calle, cabildos y paciencia para negociar, se puede llegar a un resultado que sirva de base legal para la democratización de las ciudades.

Esta articulación también tendrá un papel preponderante en todo el proceso posterior de Conferencias de las Ciudades, la instalación del Consejo de las Ciudades (CC) y la aprobación de leyes de políticas sectoriales vinculadas a la política urbana, como Vivienda, Saneamiento Ambiental, y Movilidad Urbana y Transporte. En lo personal, entre 2004 y 2008, actué como Consejero Nacional de las Ciudades representando a ABONG, Asociación Brasileña de ONG



"Movilización popular en San Pablo". Fuente: Archivo UMMSP.

10. Los programas sustituyen a las políticas. Mi Casa Mi Vida (MCMV) y Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC). 2007-2015

Todo este proceso tuvo un retroceso que comienza en agosto de 2005 con la sustitución de Olívio Dutra como ministro por Márcio Fontes, del Partido Progresista (PP), para contar con los votos de sus 40 Diputados, expresión de la política de "presidencialismo de coalición" del presidente que, sin mayorías, forma una base parlamentaria heterogénea de apoyo y otorga ministerios a los partidos aliados.

A partir de 2007, inicio del segundo mandato de Lula, Fontes, confirmado en el cargo, genera una inflexión conservadora en la política. El proceso de las conferencias continúa y los consejos son electos y toman posesión, pero pierden fuerza política al tiempo que la elaboración de la Política Nacional de Desarrollo Urbano y su correspondiente Sistema pierden aliento. Se privilegia el lanzamiento de planes y programas para el crecimiento económico del país, además de continuar con los programas sociales y de redistribución de ingresos.

En los primeros meses de 2007 se lanza el PAC, para retomar las obras de infraestructura económica y social, con un presupuesto de 500 mil millones de reales, originados en recursos públicos de las tres esferas de gobierno, incluyendo empresas estatales y recursos privados y de fondos diversos. Los proyectos y obras fueron agrupados en las siguientes áreas: Logística (rutas, metros, puertos y aeropuertos); Energía (generación y distribución, combustibles renovables, petróleo y gas natural) e Infraestructura social y urbana (luz para todos, saneamiento, vivienda y recursos hídricos).

El PAC tuvo un impacto importante en la urbanización y regularización de favelas con recursos previstos de 11.000 millones de reales, mayoritariamente presupuestales. La recuperación de áreas degradadas previstas en el PAC 1 y el PAC 2 asegura una mejor calidad de vida para los más pobres, consolidando su ubicación en la ciudad y también sus relaciones sociales y de trabajo en su entorno. Muchas favelas importantes en las regiones metropolitanas fueron y están siendo recalificadas, con una concepción trabajada hace algunas décadas y recogida por el EC, que considera los criterios urbanístico, jurídico, social y ambiental. El impacto de estos programas es importante, en la propia favela y su entorno, por el saneamiento y la circulación viaria, que la integran como nuevo barrio a la ciudad. Por ello dialogan con el desarrollo urbano y no ignoran la ciudad existente, lo que no pasa con MCMV.

En 2009 el gobierno federal lanza MCMV con recursos presupuestales y del Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio (FGTS), de origen previsional. Se planteaba financiar la construcción de un millón de viviendas para familias con ingresos entre 0 y 10 salarios mínimos (hasta 2.700 U\$S), con subsidios mayores cuanto menores ingresos y priorizando la franja de 0-3 salarios mínimos, disminuyendo para las franjas de 3-6 y de 6-10 salarios mínimos (actualmente el salario mínimo es de 880 reales, equivalente a 270 U\$S).

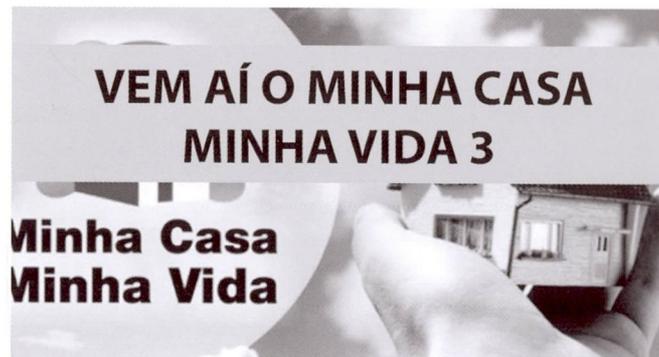
El MCMV surgió como un programa federal anticíclico frente a la crisis global de 2008, para reactivar la economía con empleos y moviendo la construcción, y complementariamente atacar el problema de la vivienda. Se destinan grandes recursos para la construcción de nuevas viviendas por empresas y se subsidia franjas de ingresos que no lo necesitan. El MCMV no tiene en cuenta la ubicación de las nuevas viviendas en la ciudad; implanta conjuntos en las periferias, de menor precio de la tierra, para las fajas de ingreso menores, y condominios mejor ubicados para las de mayor renta, o sea una lógica exclusivamente de mercado y excluyente.

La propuesta fue elaborada por el gobierno federal con once empresas promotoras de vivienda, cuyos intereses comprometen su inserción urbana adecuada. Algunas de ellas habían hecho stock de tierras, descapitalizándose y quedando sin recursos para construir para un mercado de

lujo que se había saturado. El MCMV les permitió conseguir fondos públicos para operar.

Otra consecuencia de MCMV fue el aumento de precio de terrenos e inmuebles urbanos, al incrementarse las inversiones en vivienda sin considerar la función social de la propiedad, que debería garantizarse aplicando los instrumentos del EC. En cuanto al déficit habitacional, estudios de 2010 mostraban que para la franja 0-3 salarios mínimos, si se alcanzaba la meta de 400.000 viviendas correspondiente, se eliminaría solamente el 6% del déficit acumulado.

Los movimientos de vivienda y el FNUR reaccionaron frente al desvío de la política vigente desde 2004, aprobada en el CC, presionaron el gobierno federal y consiguieron finalmente ser contemplados con un subprograma denominado MCMV-Entidades, ejecutado por ayuda mutua



pero con un presupuesto que sólo financiaba 60.000 viviendas, o sea el 3% del total previsto en el MCMV 1 y 2. Sin embargo ello abrió un espacio para aplicar la propuesta autogestionaria construyendo viviendas de calidad, adecuadas a las necesidades de las familias y en terrenos bien ubicados, mostrando que otra política era posible y manteniendo activos a los movimientos, que siempre necesitan de conquistas concretas para seguir vivos.

Otro aspecto de la desconexión entre las políticas elaboradas con participación y los programas impulsados por intereses minoritarios pero poderosos, fue el descarte del Plan Nacional de Vivienda. Elaborado de forma participativa, con el seguimiento de un grupo especial del CC y aprobado en 2009, fue totalmente ignorado por el Gobierno Federal. El Plan fijaba un horizonte de 15 años para eliminar el déficit habitacional cuantitativo,

construyendo viviendas, y el cualitativo, con programas de mejoras habitacionales y urbanización y regularización de asentamientos precarios.

Un aspecto positivo de MCMV ha sido el capítulo de Regularización Fundiaria de las leyes 11.197 y 12.424, que la define como las medidas jurídicas, urbanísticas, ambientales y sociales que llevan a la regularización de los asentamientos y a la titulación de sus ocupantes, para garantizar el derecho social a la vivienda, el pleno desarrollo de las funciones sociales de la propiedad urbana y el derecho a un ambiente ecológicamente equilibrado.

11. Florianópolis. 2003-2016

Radicalados en Florianópolis desde 2003, reconstituimos el equipo técnico para participar de la dinámica social local e hicimos un puente con la política urbana y habitacional nacional. A nivel local nos integramos al Foro de la Ciudad que desde 2001 lucha por un Plan de Ordenamiento Territorial incluyente y participativo; intentamos sin éxito fomentar la autogestión habitacional, y realizamos algunos trabajos puntuales en favor para presionar al poder municipal a intervenir junto al estadual y nacional.

Participamos del Consejo Estadual de las Ciudades y del Consejo Municipal de Vivienda de Interés Social, impulsando políticas participativas y denunciando los ataques al ambiente y

la situación de las comunidades más pobres. En 2006, junto con la Secretaria de Desarrollo Sustentable del Estado y el apoyo del Ministerio de las Ciudades, el CAAP realizó talleres sobre la elaboración de los Planes de Ordenamiento Territorial Participativos en las cinco regiones del Estado. También organizamos con el Gobierno desde el Consejo Estadual de las Ciudades las cinco Conferencias Estaduales de las Ciudades y estamos organizando la sexta.

En Florianópolis participamos del debate del Plan Municipal de Vivienda de Interés Social aprobado en 2012 y de la lucha por su aplicación, y de la aprobación del Fondo Municipal de Vivienda de Interés Social. En 2012 y ahora en 2016 realizamos desde el Consejo Municipal de Vivienda de Interés Social sabatinas con los candidatos a alcalde de Florianópolis calificando el debate sobre el tema y comprometiendo el futuro gobernante en las soluciones.

12. Situación actual y perspectivas de futuro

Actualmente Brasil vive un momento político de retroceso terrible, confirmado en las recientes elecciones municipales con la derrota de los partidos de izquierda. El resultado favorece las iniciativas antipopulares del gobierno golpista de Michel Temer, atacando las tímidas políticas sociales del PT. Se tramita, en un parlamento mayoritariamente de derecha, una enmienda

a la Constitución de 1988 que recorta los presupuestos de salud, educación y otras áreas sociales por veinte años. El actual Ministro de las Ciudades, en su primer acto administrativo, canceló el repase de recursos del MCMV de diez mil viviendas para los Movimientos de Sin Techo de San Pablo, siendo obligado posteriormente a retroceder por la presión popular.

Nuestro trabajo se centra ahora en consolidar el Foro Estadual de Reforma Urbana de Santa Catarina, en su campaña por la función social de la propiedad y la ciudad, articulando con los Foros de Rio Grande do Sul y Paraná, y apoyando la participación del FNUR en Hábitat III. En lo municipal asesoramos a los representantes populares en el Consejo de Vivienda de Interés Social para influenciar al próximo Alcalde y a nivel estadual intentando actuar en la realización de una sexta Conferencia de las Ciudades más participativa y que obligue al gobierno a adoptar una política urbana y habitacional más volcada a los de abajo.

A nivel político macro seguimos apoyando movilizaciones contra el golpe y sus consecuencias nefastas para las políticas sociales. Después de los resultados de las elecciones municipales se generó un clima de rever la actuación de la izquierda, que se presentó dispersa en las mismas. Para la segunda vuelta ya hay un apoyo macizo a los candidatos más progresistas, indicando una reflexión menos sectaria.